

INFORME GRUPO DE TRABAJO IFRS – RESERVAS TECNICAS

**PROPUESTAS DE APLICACIÓN EN SEGUROS GENERALES Y
VIDA DISTINTO DE RENTA VITALICIA**

**INTENDENCIA DE SEGUROS
SVS
JUNIO 2009**

I. INTRODUCCION

La SVS tomó la decisión de adoptar como base para la presentación de la información financiera-contable de las aseguradoras, las normas internacionales de información financiera, conocidas como IFRS o NIC en español, a partir del año 2011.

Como parte del proceso de adopción de las IFRS, la SVS creó en enero de 2009 una mesa de trabajo conjunta con las aseguradoras y los auditores externos, destinada a analizar los distintos aspectos técnicos involucrados en la aplicación de dichas normas, su impacto en los estados financieros de las compañías y en el régimen de solvencia que se exige a las aseguradoras, y a efectuar además propuestas concretas que faciliten la aplicación de las IFRS y permitan mantener homogeneidad en los criterios considerados en dicha aplicación.

Dentro de esta mesa de trabajo se crearon subgrupos para abordar las materias específicas que se consideraron más relevantes. A continuación se expone en este informe las principales conclusiones y propuestas de aplicación de IFRS, derivadas del trabajo realizado en el subgrupo correspondiente a “Reservas Técnicas”, en lo relativo a seguros generales y seguros de vida distintos a rentas vitalicias, producto cuya aplicación de IFRS a sus reservas técnicas se aborda en un informe separado. Estas propuestas incluyen cambios relevantes en la actual normativa sobre reservas técnicas de la SVS.

II. CONTEXTO DE APLICACIÓN DE IFRS A RESERVAS TECNICAS

La aplicación de IFRS a reservas técnicas (RT) en compañías de seguros está abordada fundamentalmente en el IFRS 4, el cual si bien no señala un mecanismo específico de valorización de RT, si entrega criterios generales de tratamiento de los pasivos de seguros de las compañías y establece ciertas restricciones que es necesario considerar. El IFRS 4 se ha definido como una norma transitoria a la espera de un estándar más definitivo para la valorización de RT en aseguradoras, el cual se encuentra actualmente en desarrollo (el denominado Fase II del IFRS 4).

Si bien la aplicación de IFRS a reservas técnicas se refiere básicamente a la Fase I del IFRS 4, que es lo que actualmente se encuentra vigente, dada la proximidad de la Fase II y la existencia de un documento bastante detallado de discusión emitido por la IASB, se ha tenido en consideración en la discusión y análisis algunos aspectos estimados relevantes relacionados con Fase II, que permitan en lo posible avanzar en la dirección fijada por el IASB.

El criterio de partida del IFRS 4 es que se pueden mantener las actuales políticas contables, o en nuestro caso la regulación y normas de la SVS, con la excepción de algunas prácticas que se consideran no aceptables y por lo tanto deben ser modificadas. Asimismo establece la posibilidad de efectuar “mejoras” en las políticas contables, que sean más consistentes con los criterios considerados para otras partidas en el contexto IFRS.

Por otro lado la SVS reconoce que las políticas contables actuales en seguros generales y de vida distintos de renta vitalicia, esto es la actual normativa de constitución de reservas técnicas, requiere ser actualizada en ciertas materias específicas. Es por lo anterior que ha

iniciado un proceso de actualización de sus normas de RT, que además busca ser consistente con un futuro marco de aplicación de requerimientos de solvencia basados en riesgo.

Considerando lo expuesto, y sin perjuicio de algunas situaciones particulares que se mencionan en el presente informe, la SVS ha definido entonces como política general para abordar la adopción de IFRS lo siguiente:

- a) La SVS emitirá nuevas normas para la constitución de reservas técnicas en seguros generales y vida no RV, en forma previa a la adopción de las IFRS, que actuarán como políticas contables a mantener, conforme a IFRS 4.
- b) Dichas normas se efectuarán considerando el marco de aplicación de IFRS 4, y por lo tanto generarán una base común a nivel de mercado que permita dar homogeneidad y consistencia a la información contable que entregan las aseguradoras. Se espera entonces que la aplicación de normas de RT actualizadas y que ya incorporan las “mejoras” establecidas como mínimas en IFRS 4, generen un impacto menor al aplicar IFRS en las aseguradoras.
- c) Mientras no se cuente con requerimientos de solvencia basados en riesgo, la aplicación del régimen de solvencia y en especial los requerimientos de capital, se adaptarán al nuevo esquema IFRS a través de ajustes extracontables, a objeto de mantener la aplicación consistente del actual requerimiento de solvencia.

III. SEGUROS GENERALES

En seguros generales se analizó la normativa actual y los cambios a la norma que generaría la aplicación del IFRS 4, determinándose como principales aspectos a considerar los que se señalan a continuación.

1. Presentación de Reservas Técnicas Brutas sin efecto del Reaseguro.

IFRS 4 establece la prohibición de descontar de las Reservas Técnicas los reaseguros cedidos, lo que engloba la constitución de todas las Reservas actuales (tanto las de Reservas de Siniestros como de Primas o de Riesgos en Curso). De igual forma la presentación en resultados de las obligaciones con los asegurados y los ingresos por reaseguros debe hacerse en forma separada.

En resumen la aplicación de este concepto lleva a que la compañía deba mostrar el 100% de las obligaciones por la venta de los seguros y a informar en forma separada los activos que se generen para la compañía producto de la transferencia del riesgo a través de un contrato de reaseguro. La constitución de este activo será regulada por la SVS y estará sujeto a deterioro (impairment), de acuerdo a los criterios definidos por la compañía y revisados por sus auditores externos.

De esta forma el impacto directo de esta prohibición, implica un aumento importante de los pasivos de la compañía y la generación de un activo que a la fecha no se hacía explícito en

su balance. Dicho impacto será mayor en el caso de aseguradoras que utilizan en forma más intensiva la cesión de riesgos a reaseguradores.

En este enfoque además se necesita revisar la mantención de la obligación representada por la actual reserva técnica de primas por pagar a reaseguradores.

Si bien este cambio no afectaría la determinación del patrimonio de la compañía, genera un incremento que puede ser importante en el nivel de endeudamiento de las aseguradoras. Desde un punto de vista de solvencia, el requerimiento de patrimonio de riesgo asociado al endeudamiento de las aseguradoras (artículo 1° letra f) y 15 del DFL N° 251, de 1931), se ha aplicado hasta la fecha considerando las obligaciones netas de reaseguro. Se estima que el cambio contable que involucra la restricción señalada del IFRS 4, no debería significar un cambio en este criterio de aplicación y por lo tanto la SVS establecería normas específicas para reconocer en el requerimiento patrimonial la obligación neta de reaseguro de la compañía, manteniendo la consistencia con lo dispuesto en el DFL 251. Estas normas considerarían las condiciones que se deben cumplir para rebajar de la RT las cesiones de reaseguro (por ejemplo clasificación de riesgo y el pago de las primas cedidas).

Este tema será tratado con mayor profundidad en el documento del Grupo de Trabajo sobre Solvencia, a ser publicado en Julio de 2009.

2. Tratamiento de la Reserva de Riesgo en Curso y Costos de Adquisición.

Un aspecto que la SVS considera necesario adecuar en la regulación y que es más acorde con las actuales prácticas contables a nivel internacional, es la constitución de la reserva de riesgo en curso o también llamada reserva de prima, sobre la base del 100% de la prima (bruta de reaseguro y neta de impuestos), pero considerando la activación de los gastos de adquisición, el denominado “DAC” por sus siglas en inglés (gastos de adquisición diferidos), de modo de compensar el mayor pasivo que se generaría. El DAC, es un activo que refleja las comisiones anticipadas (susceptibles de recuperarse) y los costos de adquisición que tengan una proyección económica por estar relacionados con la generación futura de negocios, que se devengan durante el período de vigencia de las pólizas (es decir, siguiendo los criterios de cálculo de la Reserva de Riesgos en Curso). La SVS regulará también la constitución del DAC sobre la base de la experiencia internacional, sin perjuicio de la aplicación de criterios particulares a cada compañía, definidos por ésta y revisados por sus auditores externos.

De esta forma se refleja fielmente los gastos de adquisición asociados a la contratación del seguro, y se elimina el actual cargo del 20% fijo que se considera para la mayoría de los productos. Por otro lado, de existir comisiones por cesiones de reaseguro asociadas al contrato, a objeto de mantener la consistencia, estas también se diferirían considerando el mismo plazo de vigencia de la póliza. Estos dos efectos serán tratados con mayor profundidad, conjuntamente con el descuento de cesión y aceptación, en el documento del Grupo de Trabajo sobre Solvencia.

Desde un punto de vista de solvencia, la constitución de la reserva de riesgo en curso por el 100% de la prima incrementará dicha reserva, no obstante que el activo DAC no sería

representativo de RT y PR, y además podría ser considerado activo no efectivo y ser descontado para la determinación del patrimonio neto. Por lo anterior, para efectos de solvencia se estima adecuado considerar la reserva de riesgo en curso neta del DAC (descontado el DAC), de modo de recoger en forma más precisa el riesgo no devengado y evitar el problema de la no representatividad del mismo, saliendo a su vez este DAC del activo.

En relación a este tema (solvencia), un aspecto que queda por evaluar es el caso particular de la Banca Seguros o de seguros comercializados a través de grandes tiendas u otros canales de distribución masiva (Circular N°1681), debido a la existencia en algunos productos de elevados niveles de comisiones incluidos en la prima. Es posible que la SVS en este sentido fije un límite para el descuento del DAC, como una medida prudencial, tal como opera hoy en día.

En relación a la entrada en vigor del DAC y los negocios afectados por su cálculo, es decir para la cartera vigente de productos o para los nuevos seguros, este es aún es un tema a definir.

3. Test de Suficiencia de Prima.

Considerando los cambios señalados respecto de la reserva de riesgo en curso y el DAC, resulta evidente la necesidad de complementar dicho tratamiento con un análisis o test de suficiencia de primas (TSP), que efectuado de forma regular, permita evaluar si los supuestos tomados al momento de la venta del seguro se mantienen y por lo tanto la reserva técnica basada en la prima no devengada es suficiente y acorde a la estimación actual del riesgo. Este test será establecido en norma de la SVS y su utilización será obligatoria. El TSP se basará en un análisis de flujos de ingresos futuros respecto de los flujos de egresos derivados fundamentalmente de siniestros y gastos, para cada tipo de negocio específico, cuyo impacto será reconocido en Resultados. Como ya se ha señalado no se considerará el reaseguro en la determinación de los flujos, sin perjuicio de los activos que por ese concepto se generen.

El TSP se normará considerando los criterios y principios de uso común a nivel internacional y los conceptos del IFRS 4 asociados al denominado “Test de Adecuación de Pasivos” (TAP). De este modo no sería necesario un test adicional al momento de aplicar IFRS, sin perjuicio que una aseguradora quisiera usar un test adicional por voluntad propia, esto es aplicar un TAP adicional al TSP.

4. Reserva de Siniestros.

Tal como se señaló precedentemente, las obligaciones por siniestros ocurridos se contabilizarán sin considerar descuento alguno por responsabilidad de los reaseguradores. Dicha obligación de los reaseguradores deberá contabilizarse como un activo de la compañía.

La constitución de la reserva de siniestros debe incorporar los gastos de la liquidación de los mismos, a fin de reflejar efectivamente el gasto total incurrido por las obligaciones asumidas por parte de las compañías. En el evento que en dichos gastos hubiera

participación de los reaseguradores, también deberían considerarse “brutos” y reconocerse en el activo dicha participación en los gastos.

Por otro lado la SVS estima necesario actualizar las disposiciones relativas a la constitución de reservas técnicas por siniestros ocurridos y no reportados a la aseguradora (IBNR en su sigla en inglés), reemplazando la metodología actual por la denominada de los “triángulos”, práctica ampliamente utilizada a nivel internacional y que se estima más acorde al nuevo contexto de IFRS.

De acuerdo a IFRS 4, se debe contemplar además un Test de Adecuación de Pasivos (TAP) para la reserva de siniestros. Considerando que la regulación relativa a la reserva de siniestros se actualizará y que dicha reserva debe recoger en cada estado financiero cualquier cambio en relación a los costos estimados del siniestro, la SVS no regularía el TAP, el que se efectuaría de acuerdo a los criterios y principios establecidos por la compañía y revisados por sus auditores externos en concordancia con lo señalado en IFRS 4.

5. Reservas Extraordinarias y Catastróficas.

Del análisis efectuado se han detectado tres tipos de reservas técnicas asociadas a riesgos específicos que podrían ser contrarias al criterio de reservas técnica asociada a contratos de seguros vigentes establecido en IFRS 4. Estas son:

- a) Reserva para futuros reclamos y reserva de exceso de siniestralidad del SOAP. Estas reservas se encuentra reguladas en Circular N°652, de 1986 y obedecen a una instrucción dada al inicio de la operación del SOAP. Considerando las actualizaciones en materia de IBNR y TSP, se estima innecesaria su mantención y por lo tanto serían eliminadas de la norma.
- b) Reserva extraordinaria de garantía y responsabilidad civil. Esta reserva se encuentra regulada por la Circular N°376, de 1983. Es de tipo acumulativa hasta un 50% de la RRC y no se puede liberar antes de un año de terminada la cobertura del seguro. Al igual que en el caso anterior, considerando las actualizaciones en materia de IBNR y TSP, se estima innecesaria su mantención y por lo tanto sería eliminada.
- c) Reserva catastrófica de terremoto. Esta reserva se encuentra regulada por Circular N°1126, de 1993. Se constituye en forma adicional a la reserva de riesgo en curso, y se determina teniendo como base los montos asegurados retenidos en seguros otorgados que cubren el riesgo de terremoto. En este caso, por ser una reserva asociada a un evento catastrófico, de baja probabilidad de ocurrencia pero de gran impacto o daño, no se encontraría recogida esta reserva en la RRC ni en el TSP. Además la reserva se encuentra asociada a la existencia de un riesgo vigente, por lo que no se estaría incumpliendo en principio el criterio o restricción señalada en IFRS 4. No obstante, podría haber un conflicto con IFRS 4, en la disposición que obliga a mantener la reserva por un período de un año luego de terminada la vigencia de la cobertura (o de reducida esta) y en el carácter acumulativo inicial de dicha reserva.

Considerando lo expuesto, la SVS es de la opinión de mantener la reserva catastrófica de terremoto y revisar los aspectos relativos a lo anteriormente señalado. La SVS estima que esto no significaría una contradicción con el marco de aplicación de IFRS, no obstante reconoce que puede haber opiniones divergentes, tal y como se observó en el grupo de trabajo.

IV. SEGUROS DE VIDA DISTINTOS DE RENTAS VITALICIAS

El análisis de IFRS en seguros de vida no RV, genera una aplicación similar al de seguros generales para aquellos seguros de corto plazo que constituyen reserva de riesgo en curso. Para estos seguros se establecería entonces similar regulación que en seguros generales, considerando los puntos señalados en los números 1 al 4 del título precedente, vale decir reservas brutas sin compensar con reaseguro, RRC por el 100% de la prima y activación de DAC, Test de Suficiencia de Prima, normado por la SVS y reserva de siniestros e IBNR. Los criterios para aplicación de las normas de solvencia serían igualmente los mismos.

Para el caso de los Seguros de vida de largo plazo, también se contemplarían los aspectos mencionados en relación a las Reservas de Siniestros expuestos en el punto 4 del título precedente de este documento.

Un aspecto que es necesario abordar y que se considerará en la norma respectiva, es la definición de los criterios para clasificar un seguro como de corto plazo, sujeto a RRC y cuando correspondería a un seguro de largo plazo que deba aplicar reserva matemática.

La aplicación de IFRS para seguros de largo plazo que constituyen reserva matemática y para seguros con cuentas de inversión (CUI), se analiza a continuación.

1. Reserva Matemática.

La actualización de las normas de constitución de la reserva matemática considera fundamentalmente los siguientes aspectos:

- a) La actualización de las **Tablas de Mortalidad M-95**. Estas tablas que se utilizan obligatoriamente para la constitución de la reserva matemática en los diferentes productos de vida, se encuentran actualmente desactualizadas, sobrevalorando la mortalidad de la población asegurada. Existe un proyecto de actualización de las tablas de mortalidad que está desarrollando la AACH y que, una vez revisado por la SVS, sería autorizado en reemplazo de las tablas M-95. Esto permitiría determinar la reserva técnica con mayor apego a la realidad haciéndola más compatible con los principios de IFRS.
- b) La posibilidad de utilizar **Tablas Propias** por parte de las compañías. Estas se calcularían a partir de su propia experiencia para diferentes carteras de riesgos, lo que permitiría una mejor estimación de la reserva técnica dadas las características propias de la cartera. Para este efecto las tablas deberán ser previamente autorizadas por la SVS. La norma respectiva establecería los principios y criterios mínimos para su autorización.

- c) La revisión de los criterios para el análisis de **flujos de caja** de ingresos (primas) y egresos (siniestros y gastos asociados la póliza), para el cálculo de la reserva matemática, de modo de hacerlos más reales y acordes a los parámetros internacionales y conceptos de IFRS. En este sentido una de las alternativas que se podría evaluar sería la aplicación de prima real pactada en lugar de prima pura o de riesgo teórica y la incorporación de gastos de liquidación de los siniestros y de operación o mantención de las pólizas y de cualquier otro servicio prestado al asegurado o sus beneficiarios, asociado directamente al seguro, como parte de los flujos de pago asociados a la póliza. Para los flujos estimados no se consideraría el reaseguro. Adicionalmente en caso de mantenerse vigente los criterios del cálculo de la reserva matemática utilizados en la actualidad, será evaluada la incorporación del DAC en este tipo de negocio también.
- d) Posibilidad de utilizar **tasas de mercado** para el descuento de los flujos. Esta tasa sería determinada por la SVS y correspondería a una tasa (o curva de tasas) libre de riesgo.
- e) **Test de Adecuación de Pasivos**, cuyos criterios o principios básicos serían regulados por la SVS, sin perjuicio que la aseguradora en concordancia con lo revisado por los auditores externos, pudiera considerar necesario la aplicación de test adicionales.

2. Seguros CUI.

Los seguros con cuenta única de inversión (CUI), usualmente del tipo conocido como “unit link” han tomado bastante relevancia en las carteras de productos de las aseguradoras en los últimos años, favorecidos por la entrada en operación del APV. Se ha considerado que estos seguros tienen un tratamiento particular desde el punto de vista de la aplicación de IFRS, el que a continuación se resume.

- a) **Separación Componente de Depósito.** IFRS 4 establece que, de ser posible la separación del componente de depósito en un contrato de seguros, ésta en principio debería realizarse y valorizarse el componente de depósito como una obligación financiera bajo NIC 39. No obstante IFRS 4 no es suficientemente clara respecto a si esta separación es obligatoria, dejando la posibilidad que sea voluntaria bajo ciertas circunstancias. Se estima que esta es una materia que deberá regularse por la SVS de modo que se aplique un criterio homogéneo para tratar los seguros CUI respecto a este aspecto. Algunas consideraciones que se tendrán en cuenta sobre este punto son las siguientes:
 - i. Hoy existe una clara separación entre el componente de depósito y el de seguro, reflejada en la existencia de la reserva de valor del fondo (RVF) que corresponde al componente de depósito del seguro, y en la obligación de separar los activos que respaldan dicha reserva técnica, los cuales además están sujetos a normas especiales de valorización y contabilización.

- ii. La contabilización del componente de depósito como un ingreso y una reserva técnica tiene un efecto distorsionador de la información técnica y financiera de la compañía, ya que en este caso no se trataría de una prima asociada a un riesgo de seguro ni a una obligación sujeta a dicho riesgo. Podría estimarse que la actual contabilización no es acorde a los principios de IFRS.
 - iii. Si bien IFRS 4 Fase I deja la posibilidad de voluntariedad respecto a la separación del componente de depósito, el borrador de la FASE II es claro en relación a la separación obligatoria siempre que sea posible.
 - iv. El DFL N° 251, define la reserva de valor del fondo asociada a los seguros CUI y establece un régimen de requerimiento de capital particular para esta reserva (un leverage de 7 veces el “normal”). Asimismo, la RVF forma parte de la obligación de invertir y los activos que la respaldan están sujetos a restricciones y límites de diversificación. La reclasificación de esta reserva técnica como pasivo financiero alteraría el régimen de solvencia señalado aplicado hasta la fecha, debiendo analizarse sus implicancias legales y financieras sobre las aseguradoras.
- b) **Reserva para Descalce.** La NCG N°132 de 2002, estableció la obligación de constituir una reserva técnica adicional denominada de “descalce”, destinada a recoger el *“riesgo que asume la compañía derivado del descalce en plazo, tasa de interés, moneda y tipos de instrumentos, entre la reserva de valor del fondo y las inversiones que respaldan esta reserva”*. Esta reserva tiene un carácter netamente prudencial y se justifica por la posibilidad de las aseguradoras de descalzarse en relación a la rentabilidad ofrecida a los asegurados en sus pólizas CUI y generar con ello un riesgo financiero importante. En otras palabras el hecho que las compañías no estén obligadas a invertir en lo que ofrecen es una situación particular de nuestro mercado y por lo tanto debe ponderarse a la hora de adoptar una decisión sobre el tratamiento de los seguros CUI.
- c) **Componente de Seguro.** Se le aplicaría el mismo tratamiento que para cualquier tipo de seguros equivalente, considerando si es RRC o Reserva Matemática.
- d) De acuerdo a la señalado precedentemente, se observan en principio dos formas de tratar los seguros CUI en el contexto IFRS:
- i. Separación del componente de depósito, valoración de la RVF como pasivo financiero según NIC 39, no consideración como prima del ahorro ingresado a la compañía y mantención de dichos activos en cuentas segregadas, no sujetos al régimen de inversiones de los artículos 21 al 24 del DFL N°251, de 1931. En este esquema se consideraría también la eliminación de la reserva de descalce, recogiendo el riesgo financiero de descalce y las eventuales garantías entregadas a los asegurados (ejemplo rentabilidades mínimas garantizadas) como un pasivo financiero bajo un tratamiento acorde a la NIC 39 (por ejemplo a través del concepto de derivados implícitos para las garantías).

- ii. Mantención del esquema actual, esto es no separación del componente de depósito el que seguiría tratándose como una obligación de seguro (reserva técnica) y consideración del ahorro como prima. En este esquema operaría IFRS 4 en el sentido de mantener las normas actuales de constitución de las RT. Bajo este mismo concepto se podría mantener la actual reserva de descalce o eventualmente ser reemplazada por un Test de Adecuación de Pasivos que recoja este riesgo, aspecto que en todo caso también sería regulado por la SVS.

3. Riesgo Asegurable Significativo

IFRS 4 establece criterios para identificar un contrato de seguro y por lo tanto determinar aquellos contratos que pueden sujetarse a sus normas. Básicamente establece la necesidad que exista una transferencia de riesgo asegurable “significativo” (RAS) entre el asegurado y el asegurador, diferenciando este riesgo del riesgo financiero (que no es de seguro). Aquellos contratos que no cumplan con este RAS no se acogerían entonces a las normas del IFRS 4 siendo probablemente clasificados como contratos de inversión y acogidos a NIC 39. El IFRS 4 no establece una regla cuantitativa para la determinación del RAS, si no más bien criterios generales cualitativos. En algunos países se aplican reglas cuantitativas, por ejemplo en España, donde se exige un porcentaje mínimo de indemnización en caso de siniestro por sobre el monto que el asegurado percibiría en caso de vencimiento.

En Chile la posibilidad de encontrar contratos de seguros que no cumplan el requisito de RAS es baja, pero podría darse en seguros CUI con capitales asegurados muy bajos o en seguros de renta o mixtos de corto plazo.

Considerando lo expuesto, se estima que al menos en una primera etapa no sería necesaria una definición más precisa o “regulatoria” del RAS, operando por ende los criterios de determinación del RAS establecidos en el IFRS 4 de acuerdo a la aplicación de éstos por parte de las aseguradoras y sus auditores externos. No obstante lo anterior, de observarse la aparición de un número relevante de casos de pólizas de seguros donde no existiría un RAS y por lo tanto clasificadas como contratos de inversión, la SVS evaluaría regular esta materia.

SVS 22/06/2009